

Con motivo del reciente fallecimiento del escritor Ernesto Sábato, el suplemento Palabra & Obra del periódico El Mundo, de Medellín, quiso conmemorar el homenaje que a él rindió la Universidad de Antioquia el 22 de febrero de 1984 al concederle la distinción de Profesor Honoris Causa. Para el efecto, en su edición del 11 de junio de 2011 publicó notas y fotos alusivas al hecho, entre las cuales incluyó las palabras del rector de ese entonces, Darío Valencia Restrepo.

HOMENAJE A ERNESTO SÁBATO

Hace casi cuarenta años, el antiguo estudiante de matemática y física, y por entonces investigador científico, hace el tránsito de esa clara ciudad de las torres donde reinan la seguridad y el orden hacia un continente lleno de peligros donde reina la conjetura.

Es época de desgarramiento en el orden mundial y de grandes cambios en su propio país. La nueva opción es la salida al contraste entre un espíritu caótico y contradictorio, como él se describe a sí mismo, y la armonía de las estructuras y los sistemas. Como también lo ha dicho, es el triunfo del doctor Jekyll sobre el señor Hyde, para usar los paradigmas del gran escocés.

Es la decisión de un hombre preocupado por el devenir de la cultura occidental y el futuro de América Latina, angustiado por la crisis total de la especie. Quiere ser testigo de una época y dar su testimonio. Para ello cuenta con una tremenda conciencia y una terrible lógica. Escoge la literatura como salvación porque si la literatura es profunda es testimonio. Se decide por la palabra escrita porque “yo no he escrito para ganar dinero ni adquirir renombre ni para obtener premios. He escrito para salvarme, para encontrarme a mí mismo, o sea, para encontrar al prójimo”.

Y esta búsqueda y retrato de la personalidad total del hombre y su mente encuentra en la novela la forma literaria óptima porque la novela expresa la realidad más cabal del hombre y su circunstancia. Por ello, si la novela es auténtica constituye el más completo testimonio de la condición humana puesto que “entre el yo y el mundo hay un comercio perpetuo y sutil, e indagar el yo es indagar al mundo, y es totalmente absurdo y abstracto separar el mundo interior del universo externo”.

Nos congregamos esta tarde para manifestar nuestro respeto y admiración por un escritor que honra las letras de América Latina y el mundo, para señalar públicamente que esta casa de estudios, el Alma Máter de Antioquia, considera a Ernesto Sábato digno de regentar la más alta cátedra y por ello lo declara Profesor Honoris Causa de la institución. Para decirle que nos sobrecogen y estremecen su independencia y su larga lucha en pro de la libertad y la justicia.

Es ésta también una ocasión propicia para exaltar al intelectual comprometido con su tiempo, comprometido con la nación argentina y con el destino de los pueblos latinoamericanos. Al intelectual que retoma los viejos y vigentes ideales bolivarianos del congreso anfictiónico de Panamá para buscar aquella utopía, hoy urgente necesidad, de la unidad en la diversidad, como lo expresara recientemente en Bogotá.

Y cómo no referirnos a la dura y terrible tarea que este hombre ha cargado sobre sus hombros al presidir la comisión sobre personas desaparecidas en su país, para escuchar e indagar sobre la larga y cruenta noche argentina. Es el servicio máximo que puede prestar a su nación quien tanto ha batallado por los derechos humanos y el imperio de la justicia.

El homenaje que la Universidad de Antioquia rinde a Ernesto Sábato está cargado de otros sentidos y significados que se precipitan en esta reunión y que nos hacen percibir más de cerca el corazón de su patria. Al hacer esta exaltación, parecería que establecemos un contacto con una formidable generación de escritores argentinos y sentimos viva la presencia de quien con su reciente muerte nos ha disminuido a todos.

El homenaje cobra mayor sentido en momentos en que el pueblo argentino se encuentra con sus hermanos latinoamericanos y descubre unos lazos ocultos pero latentes a raíz de la tragedia de las islas Malvinas. Cobra también mayor sentido en momentos en que el país del sur se ha puesto en marcha para restaurar la democracia y la vigencia del estado de derecho.

Maestro Ernesto Sábato: en nombre de la Universidad de Antioquia, permítame entregarle la resolución rectoral cuyo texto es el siguiente.



La mesa de honor en el Paraninfo estuvo presidida por Ernesto Sábato, el ex gobernador Rodrigo Uribe Echavarría y el rector de la Universidad de Antioquia, Darío Valencia Restrepo.